

El billete

Alejandro Spiegel

www.alejandrospiegel.com.ar



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 Unported.

El billete

El tipo me contó la historia.

Su padre había ganado una parte de un billete de lotería. Un fangote. Ansioso como pocos, el viejo se salía de la vaina por cobrar.

No era raro en él, si ni podía dejar las manos quietas: cuando encontraba un trocito de papel, se calmaba amasando bolitas. Varias. Y las redondeaba y las redondeaba. Y le salían balas de cañón, pesas levantadas por forzudos de malla negra, pelotas que pateaban los jugadores de su equipo antes de cada partido —una de esas pensaba regalarle con la plata a su hijo—. Las más de las veces, veía en ellas bolsas de dinero o pepitas de oro.

La cuestión, que había ganado la lotería, y no le quedaba otra que viajar en tren a la ciudad. Quería cobrar cuanto antes.

Pero temía perder el billete en el viaje.

O que se lo robaran, por supuesto.

Lo acomodó en el bolsillo, bien al fondo, y se propuso cuidarlo de cualquier raterito dejando la mano cerca... tocándolo en todo momento.

Subió al vagón y se acomodó al lado de la ventanilla. Le encantaban los verdes de los campos, que se alternaban al paso del tren, y el traqueteo en las vías avasallando el resto de los sonidos.

El tren arrancó, y el trac trac trac lo inundó todo.

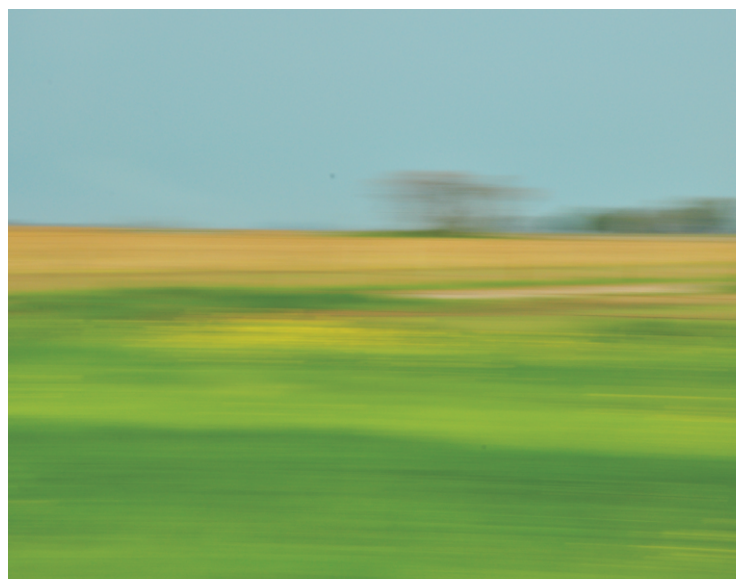
Apareció un cuadrado verde oscuro.

Trac trac trac... y verde claro más allá.

Y ahora marrón de tierra recién arada.

Y otra vez verde.

Trac trac trac.



Y otro fosforescente, de tan verde y amarillo.

Y trac trac.

Trac trac.

Y otro verde...

Bueno, parece que el viejo se durmió o se distrajo. Entre sueños, intentó calmar su nerviosismo... amasando bolitas con el primer papel que tuvo a mano.

